

Acercamiento al término 'feminazi' como resultado de la amalgama que surge a partir del discurso de odio promovido en contra del movimiento feminista. Una perspectiva desde la lingüística cognitiva.

An approach to the term 'feminazi' as a result of the amalgamation arising from the hate speech promoted against the feminist movement. A perspective from cognitive linguistics.



[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.21.25a

Brenda Ramírez Benavides

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
(MÉXICO)

CE: ramirezbenavidesbrenda@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0005-6117-0972>

Recepción: 08/08/2024 Revisión: 19/09/2024 Aprobación: 13/11/2024

Resumen.

El feminismo como movimiento ha estado constantemente sujeto a críticas y señalamientos reaccionarios, dando como resultado, entre otros elementos, términos como feminazi. Por lo tanto, se ha realizado una investigación documental en la que se aborda el ya mencionado vocablo desde la teoría de fusión conceptual de la Lingüística Cognitiva. Fueron examinados diversos planteamientos teóricos con el fin de sustentar la idea central establecida en el artículo, concluyendo que se considera la palabra feminazi como el resultado de una amalgama conceptual que surge a partir del discurso de odio en contra del movimiento feminista.

Palabras clave: Feminismo. Amalgama. Lingüística cognitiva. Feminazi.

Abstract.

Feminism as a movement has been constantly subject to criticisms and reactionary remarks, resulting in, among other elements, terms such as feminazi, therefore, a documentary research has been conducted in which the aforementioned term is approached from the theory of conceptual fusion of cognitive linguistics, various

Cómo citar este artículo (APA):

En párrafo:
(Ramírez, 2025, p. __)

En lista de referencias:
Ramírez, B. (2025). Acercamiento al término 'feminazi' como resultado de la amalgama que surge a partir del discurso de odio promovido en contra del movimiento feminista. Una perspectiva desde la lingüística cognitiva. *Revista Sincronía*. XXIX(87). 534-547.
DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.21.25a



theoretical approaches were examined in order to support the central idea established in the article, concluding that it is considered as the result of a conceptual amalgam that arises from the discourse of hatred against the feminist movement.

Keywords: Feminism. Amalgamation. Cognitive linguistics. Feminazi.

Introducción.

El presente artículo expone diversos conceptos que se enmarcan dentro de la Lingüística Cognitiva, a su vez, tiene como objetivo hacer un acercamiento al término *feminazi*. Dicho concepto se considera como el resultado de una amalgama que surge a partir del discurso de odio en contra del movimiento feminista, haciendo una comparación despectiva entre el nazismo y la corriente ya mencionada. Aunque, en los años siguientes del surgimiento de tal palabra, el significado conceptual se ha modificado y adaptado a contextos diferentes.

En la actualidad, de acuerdo con diversas autoras, el movimiento feminista se encuentra en su llamada cuarta ola. Entre sus características se destaca lo que Cobo (2019) llama la globalización del feminismo, que “pone de manifiesto tanto la fortaleza de las ideas feministas como el crecimiento de la conciencia social crítica frente a la desigualdad y la explotación económica y sexual de las mujeres” (p. 134). La misma autora enfatiza en que “el cuerpo vindicativo de la cuarta ola feminista es, sin duda, la violencia sexual. La violencia es un problema crónico y global de las mujeres, que la padecen tanto las de los países periféricos como las de los centrales” (p. 138). Esta escuela siempre ha estado sujeta a críticas, de ahí que se creara un término peyorativo para referirse a las militantes de la corriente: *feminazi*. A continuación, se muestra brevemente la estructura del artículo.

Como punto de partida, se presenta una revisión teórica de los planteamientos de las autoras y autores considerados con el fin de hacer énfasis en los presupuestos importantes para la discusión. En seguida, se incluye la pertinencia del planteamiento teórico, para continuar con la discusión y finalizar con las conclusiones. En el último de los apartados se muestran las referencias bibliográficas consultadas para la elaboración del texto.

Planteamiento teórico

El feminismo como movimiento lleva ya varias décadas de cimentación y estructuración. Como es evidente, su principal canal de comunicación es el lenguaje. Con el paso del tiempo se han acuñado nuevos términos, conceptos disruptivos, entre otros elementos. Sin embargo, con el incremento de popularidad de la corriente, a su vez, surgieron nuevos términos reaccionarios, sumamente despectivos y sexistas, tal es el caso de *feminazi*. En el presente trabajo académico se busca realizar un acercamiento al concepto mencionado desde la teoría de fusión conceptual de la Lingüística Cognitiva.

El feminismo y el discurso de odio

Es bien sabido que una de las bases de la ideología del nazismo era la búsqueda de la pureza racial. De acuerdo con Bustos (2016) “la ideología nazi pretendía crear una sociedad “pura” desde el punto de vista racial y, por extensión, Judenfrei, esto es, libre no sólo de judíos sino también de cualquier elemento judío” (p. 89). Además, menciona que “Hitler encontró en los judíos el medio idóneo para canalizar el odio de las masas y alcanzar así su empresa imperialista” (p. 94). Esta justificación basada en el antisemitismo nazista los llevó al asesinato sistemático de millones de judíos, el holocausto. De acuerdo con el autor, con los campos de concentración no pretendían únicamente matar a los judíos, sino “lograr la pretensión totalitaria de modificar la naturaleza y la realidad humanas; se convirtieron en una especie de laboratorio de experimentación donde la dominación y el control sobre el ser humano alcanzaron su máxima y más sádica expresión” (p. 95). Es evidente que el holocausto es uno de los sucesos más reconocidos en referencia al nazismo.

En cuanto al pensamiento feminista, si bien no es un concepto hermético, suele ser una concepción abarcadora. Dentro de esta noción se encuentra, entre otras cosas, la búsqueda por los derechos de las mujeres. Sean laborales, familiares, civiles o reproductivos, Scanlon (2007) menciona los siguientes: “leyes sobre igualdad de salario, contra la discriminación laboral y educacional, el divorcio, la contracepción, el derecho familiar, el aborto y la violación” (p. 242). Esto, haciendo referencia a una de las corrientes del

feminismo en sus inicios. Es importante hacer hincapié en el aborto, debido a que, será éste el elemento utilizado para vincular a las feministas con los nazis y el holocausto.

El movimiento feminista constantemente ha estado sujeto a críticas, de ahí que se creara un término peyorativo para referirse a las militantes de tal corriente: *feminazi*. De acuerdo con Aragón (2017), el término se dio a conocer en *Cómo deberían de ser las cosas*, libro publicado por Limbaugh en 1992, la autora menciona que:

En el texto señalaba como creador del término a un amigo suyo y profesor de economía en la Universidad de California, Tom Hazlett, que empleó la palabra por primera vez en un ensayo publicado cinco años antes. En su libro, Limbaugh comparaba el aborto con un “holocausto moderno”, afirmando que las ‘feminazis’ pretenden lograr “tantos abortos como sea posible” (párr. 5).

En un sentido gramatical, la palabra *feminazi* es una palabra compuesta, y desde el ámbito semántico se clasifica como una amalgama, resultado del *blending* de dos diferentes *inputs*. Dado que el significado de este término no es composicional, la acepción en sí del significante no es la suma de cada uno de los conceptos que lo componen. Esta noción será abordada con mayor detenimiento más adelante.

Ahora bien, la concepción de la palabra *feminazi* se ha extendido a otros contextos, tal como lo explican Rey y Martelotte (2015) “la palabra es utilizada de manera despectiva hacia quienes se definen feministas, negando al movimiento actual como sinónimo de igualdad” (párr. 27). Además, agregan que “en este planteo los varones son los vulnerados por los avances del feminismo, sin considerar los debates acerca de las nuevas sexualidades y situando a los varones como víctimas de las mujeres empoderadas” (párr. 27). Por su parte, el Merriam-Webster Dictionary (s.f.) la define como “despectivo, feminista extrema militante” (párr. 1). De forma similar, en The Oxford Dictionary of American Political Slang la precisa como “una feminista comprometida o una mujer de carácter fuerte, despectivo” (Barrett, 2006, p. 105). Asimismo, la Real Academia Española (RAE, 2018), en respuesta a una consulta en Twitter, definió al vocablo como “La voz ‘feminazi’ (acrónimo de ‘feminista’ + ‘nazi’) se utiliza con intención despectiva con el sentido de ‘feminista radicalizada’”, luego de

las críticas recibidas, reafirmó “Disculpe, pero nos hemos limitado a contestar una pregunta sobre el uso documentado de ese término, que no está recogido en el diccionario”. Aquí es imperante señalar que en las definiciones presentadas se destaca que el término que se presenta tiene connotaciones peyorativas. Hasta ahora el término no ha sido incluido en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) ni en el Diccionario del Español de México (DEM).

En el Sistema de búsquedas en la base de datos Morfolex se encuentra la entrada como un acortamiento compuesto, en el que se muestran dos contextos diferentes para el vocablo: “Ah, pero no vayas a decir “feminazi” porque eres postmachista – Animal político.com. Opinión. Jorge Hill. 28 de febrero 2014” (Zacarías, s.f., párr. 1). En este sentido, es evidente la connotación peyorativa del uso, aunque, también está la siguiente: “¿Del misógino que, sin tener conciencia de la sandez histórica que vomita, llama feminazis a las mujeres furiosas y hartas que protestan por la violencia que padecen? Milenio Digital. Opinión. Juan Pablo Becerra-Acosta. 23 de septiembre 2019” (párr. 2). En este caso se reconoce el aspecto negativo, por lo tanto, no tiene la misma connotación que el primero. Siguiendo la idea anterior, el Corpus de las Sexualidades de México registra el siguiente uso: “Le eran más útil los hombres que las mujeres para la guerra? xd Carohlinna Ritcha OMG jajajaja hey sí ! ... ahora resulta que eres feminazi” (Reyes et al., 2011, párr. 1). En el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES) se registran los siguientes usos: (a) “Y nada me va a parar. “The feminazi is coming foy you”, beibi” (párr. 1); y (b) “Al patriarcado no le gusta ser atacado y por eso emplea esos términos. Feminazi es una palabra miserable para referirse a un movimiento que ha dado tanto a la humanidad” (párr. 2); otorgando un sentido reivindicativo.

Los espacios mentales y el modelo de integración conceptual

De acuerdo con Portillo (2017) la Teoría de los espacios mentales “trataba de mostrar el funcionamiento de operaciones cognitivas fundamentales, solucionar problemas de referencias, concretamente casos de referencia indirecta; resolver casos de opacidad

referencial y dar cuenta de cuestiones gramaticales” (pp. 9-10). De igual forma, agrega que “la noción de espacios mentales son constructos teóricos dirigidos a modelizar organización cognitiva de alto nivel. Las construcciones del espacio mental son cognitivas... algo que puede ser usado para referirse tanto a mundos reales como imaginarios” (p. 10). Por otra parte, Pascual (2012) los define como “estructuras conceptuales parciales de realidades posibles que se activan de forma dinámica cuando se escucha un discurso o se lee un texto” (p. 2).

En ese sentido, una de las nociones que constituye los espacios mentales es la de integración conceptual, lo que en la Lingüística Cognitiva llaman una amalgama o *blend*, esto se refiere a “la combinación de dos o más espacios mentales de ENTRADA (los llamados INPUT), que comparten una estructura común representada en lo que se llama el espacio GÉNÉRICO, y que se fusionan en otro espacio: el espacio AMALGAMADO” (Pascual, 2012. p. 9). Asimismo, la autora señala que “la integración de espacios mentales conlleva la mezcla conceptual de los elementos, propiedades, procesos y/o relaciones que se encuentran en ellos. Eso es posible sólo si hay algún tipo de relación o similitud entre ellos” (p. 9).

Por otro lado, Casas y Ochoa (2020) mencionan que la fusión o amalgama conceptual puede ser de utilidad cognitivamente para “la memoria y manipulación de cierta carga semántica, por lo que cumple con el criterio de la economía del lenguaje. Como tal, la fusión conceptual juega un rol esencial en la construcción de los significados de la vida cotidiana” (párr. 20). Igualmente, se señala que para lograr una amalgama de forma adecuada, es necesario usar tres procesos importantes: (a) composición, (b) compleción, y (c) elaboración.

De acuerdo con los autores, la dinámica de la amalgama conceptual se divide en diversas fases, siendo la primera:

- a) A partir de un espacio genérico, por definición de índole abstracta, se construye una correspondencia parcial entre dos espacios mentales de entrada. En las metáforas prototípicas, la correspondencia parcial se rige por la analogía; en las ironías prototípicas, por la antífrasis según el principio cognitivo de dilución o atenuación (párr. 21).

La siguiente fase:

b) Una vez establecida la correspondencia parcial, se efectúa una proyección selectiva a partir de tales inputs con el fin de hacer emerger un espacio mental nuevo llamado espacio de fusión. Se trata de una proyección selectiva en la medida en que se destacan algunos aspectos de la correspondencia en virtud del principio cognitivo de saliencia o prominencia y se cancelan otros impertinentes o meramente soslayables (párr. 2).

La última fase:

c) El espacio de fusión desarrolla una estructura semántica emergente cuyo vehículo es el portmanteau. El significado emergente no se rige por la composicionalidad en la medida en que no es una mera suma de los significados constituyentes. (párr. 23).

En el caso del término que concierne al presente trabajo académico, la amalgama resultante de feminista + nazi tiene, en efecto, un significado no composicional, puesto que la interpretación está sujeta al contexto en el que se pueda encontrar inmersa.

Discusión

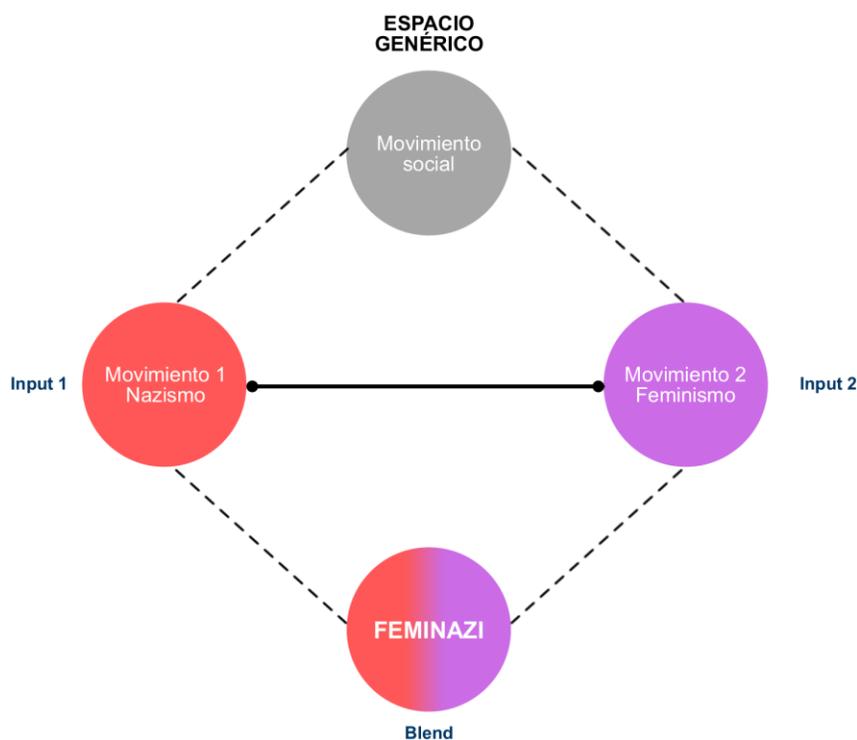
En cuanto al término feminazi como resultado de la amalgama: ‘feminista + nazi’, y de acuerdo con la literatura consultada, es acertado realizar un acercamiento al término a partir de clasificarlo como una amalgama o fusión (blend). De acuerdo con Casas y Ochoa (2020) “hay términos que suscitan emociones muy fuertes y este contenido emocional puede acarrear efectos potentes en el procesamiento de las construcciones verbales y en las actitudes hacia los sujetos de la sociedad” (párr. 15). El que algunas palabras tengan una carga emocional significativa ayuda a entender que un individuo o colectivo mezcle términos que parecen incompatibles, absurdos incluso. Esto con el fin de expresar un descontento hacia algo concreto, en este caso, al movimiento feminista, o a las mujeres feministas específicamente. Los mismos autores consideran que “a partir de las correspondencias parciales hay una proyección selectiva para arribar al espacio de fusión. En el espacio de fusión surge el nuevo espacio mental cuyo vehículo es ‘feminazi’...una feminista que aboga

por el derecho al aborto” (párr. 27). Es justo en este nuevo espacio mental, donde se hace la relación entre el movimiento feminista y el nazismo. Resultando así, en que el ser una feminazi implica “que no sólo son fanáticas (en el sentido hiperbólico de la palabra), sino que están motivadas por una «agenda» política y, en última instancia, como los nazis de los años 30 y 40, son antidemocráticas y tiránicas” (Horan, 2019, p. 12).

Si bien el origen del término se da a partir de una comparación entre las mujeres feministas que están a favor del aborto con el holocausto realizado por el régimen alemán de los nazis, por absurdo e incongruente que sea, su significado conceptual ha cambiado y ha logrado permanecer y adaptarse a contextos distintos. Horan (2019) considera que se ha convertido en un insulto recurrente y “conocido en los medios de comunicación de masas y en las redes sociales, y es una etiqueta controvertida, que a menudo es objeto de debates metalingüísticos sobre su sentido, su referencia y lo apropiado u ofensivo de su uso” (p. 11). El término feminazi como se usa en la actualidad no siempre está vinculado con el nazismo y el holocausto. En muchos casos, en el nuevo espacio mental, se pretende descalificar a las mujeres que se autoproclaman feministas, sin hacer hincapié en la relación entre el aborto y el holocausto.

La figura que se muestra a continuación (**Figura 1**) sirve para ilustrar de forma esquemática la manera en que se da la fusión o blend. La siguiente representación fue adaptada a partir del modelo de integración conceptual de Fauconnier y Turner (1998), con el fin de esbozar cómo funciona la integración de los espacios mentales en tal caso.

Figura 1: Modelo de integración conceptual de la palabra *feminazi*



Fuente: Adaptado de Casas y Ochoa (2020).

Efectivamente, está claro que se puede realizar un acercamiento al significante *feminazi* a partir de la Lingüística Cognitiva, de manera específica, desde el modelo de integración conceptual de la Teoría de los espacios mentales de Fauconnier y Turner (1998).

Ahora bien, así como el movimiento feminista se ha vuelto más popular con el paso de tiempo, de igual forma, ha recibido innumerables críticas y opositores. Si bien el término se ha alejado de alguna manera de la conceptualización inicial de las feministas como militantes de un movimiento genocida y tiránico, en la actualidad les “atribuyen características adicionales y específicas, las feminazis no tienen sentido del humor, son extremistas, de izquierdas, físicamente poco atractivas, actúan colectivamente y se mueven por ideología” (Horan, 2019, p. 12). Aunque las nociones que se usan para relacionar ambos conceptos han cambiado, se sigue manteniendo vigente el término.

Referente al uso de *feminazi* en el nuevo espacio mental y sus características propias, en algunos casos, no existe una relación justificable entre el nazismo y el feminismo. Tal como lo señala Samamé (2019), “la comparación del feminismo con el nazismo es sin duda malintencionada, ya que su único propósito parece apuntar a la mera descalificación sin ofrecerse ninguna razón ulterior” (p. 323). Al parecer, existen acepciones del término en las que la relación entre los dos *input* no tiene una justificación pertinente, y el uso que se hace de *feminazi* es con el fin de descalificar la validez del movimiento feminista. Sin embargo, desde la perspectiva de la Teoría de los espacios mentales, cognitivamente, hay una vinculación incluso cuando el usuario no es consciente de que exista tal.

Para autoras como Villar-Aguilés y Gracia (2020), sí existe en los usuarios una relación tangible entre el nazismo y el feminismo, en la que ambos movimientos comparten el incentivo y manipulación del odio, la supremacía de las mujeres ante los hombres, un pensamiento que no admite críticas, la manipulación de las masas, entre otros. Por lo tanto, desde esta perspectiva, en el nuevo espacio mental creado sigue existiendo un vínculo entre el nazismo y el feminismo.

Desde la perspectiva de López et al. (2020), las autoras señalan que el término *feminazi* es clasificado como un *slur*. Enfatizan en que este tipo de términos son “palabras ofensivas dirigidas a comunidades concretas, en temas raciales, de sexualidad, ideología, respectivamente” (p. 109). Es decir, están dirigidas a grupos en concreto, que deben cumplir con ciertas características, usualmente estereotipos dañinos. De ahí que *feminazi* sea empleado para referirse a mujeres feministas con el fin de descalificar a las mismas.

También, posturas como la de Berlutti (2019) ayudan a entender cómo funciona *feminazi* en la actualidad. Resalta que se le llama *feminazi* “a cualquiera que rebese ese límite invisible de lo que puede ser el discurso político de una mujer” (párr. 6). Ataño al término *feminazi* acepciones de burla, menciona que “se trata de una forma de avergonzar y minimizar a la mujer, de condenar sus aspiraciones políticas a epítetos que señalan hasta dónde puede llegar con su lucha” (párr. 7). Como se puede observar, se ha quedado atrás la

relación entre las feministas a favor del aborto y el holocausto. Con el paso del tiempo, han emergido nuevas significaciones que se encuentran relacionadas con la idea de *feminazi*.

En el nuevo espacio mental, la palabra *feminazi* adquiere otros valores semánticos que antes no eran considerados. La concepción actual de *feminazi* dista de la noción inicial. El uso contemporáneo del término tiene otras implicaciones semánticas, que están relacionadas con múltiples aristas que rodean al movimiento feminista. En la actualidad, el uso de *feminazi* no se refiere únicamente a la analogía entre las feministas a favor del aborto y el holocausto. Ahora, se añaden nuevas ideas que si bien están basadas en estereotipos dañinos, también tienen un carácter descalificativo y político (Horan, 2019; Samamé, 2019; Berlutti, 2019; Villar-Aguilés y Gracia, 2020).

Conclusiones

De manera general, se puede compendiar que el término *feminazi* puede ser explicado como el resultado de una amalgama o fusión (blend). Además, “la fusión conceptual juega un rol esencial en la construcción de los significados de la vida cotidiana” (Casas y Ochoa, 2020, párr. 20). El uso del pugnaz concepto se mantiene vigente y se puede explicar a partir de los presupuestos de la Lingüística Cognitiva, esto no niega el que tal significante sea sumamente peyorativo y absurdo; sin embargo, sirve para señalar lo falaz y poco sustancial que puede llegar a ser el discurso de odio.

Retomando la idea de Casas y Ochoa (2020) sobre la relación de los conceptos con la construcción de significados en la vida cotidiana, es innegable la relación del lenguaje con la cultura. Por lo tanto, es plausible hacer un análisis de carácter lingüístico sobre un término que, además, tiene implicaciones socioculturales. Es importante resaltar que el usar ciertos términos tiene consecuencias en la vida cotidiana. Debería existir responsabilidad social respecto a las palabras que se usan y cómo son empleadas por los hablantes.

Finalmente, en vista de la literatura consultada, parece oportuno realizar un acercamiento al término fusión *feminazi* desde la Lingüística Cognitiva, aunque, no se descarta que la conceptualización del término se adapta a las diferentes situaciones y el uso

puede variar, de manera consciente o no, dependiendo del usuario. Sería conveniente desarrollar futuras investigaciones en las que se analicen con mayor detenimiento las nuevas nociones asociadas a ambos términos, esto con el fin de esclarecer en qué medida ha cambiado la conceptualización de las ideas que fusionan las palabras feminista y nazi, así como la pertinencia al contexto social de la actualidad.

References

- Aragón, A. (2017). 'Feminazis': el origen de la palabra con la que se ataca a las feministas. Ser. https://cadenaser.com/ser/2017/08/08/sociedad/1502213464_385523.html
- Barrett, G. (2006). The Oxford Dictionary of American Political Slang. Oxford University Press. https://archive.org/details/oxforddictionary0000unse_d4d1/page/105/mode/1up?view=theater
- Berlutti, A. (2019). La histórica, la loca y la feminazi: las nuevas etiquetas para la mujer intelectualmente inquieta. Feminismo INC. <https://feminismoinc.org/2019/10/la-historica-la-loca-y-la-feminazi-las-nuevas-etiquetas-para-la-mujer-intelectualmente-inquieta.html>
- Bustos, J. (2016). Redefiniendo lo humano. El caso del nazismo. Revista de la Asociación de Alumnos de Posgrado de Filosofía, 6, pp. 87-97.
- Casas, R. y Ochoa, J. (2020). Paramorfología y lexicogénesis: ¿un portmanteau imposible? Letras, 91(134). <http://dx.doi.org/10.30920/letras.91.134.7>
- Cobo, R. (2019). La cuarta ola feminista y la violencia sexual. Revista Universitaria de Cultura, 22, pp. 134-139. <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/17716/134%20Cobo.pdf>
- Horan, G. (2019). Feminazi, breastfeeding nazi, grammar nazi. A critical analysis of nazi insults in contemporary media discourses. MediAzioni, 24. <http://mediazioni.sitlec.unibo.it>, ISSN 1974-4382
- López, A., Hernández, I. y Trujillo, G. V. (2020). Un acercamiento gramatical y semántico a las groserías del español mexicano. En Estudios del léxico (1ed) (pp. 103-116).
- Merriam-Webster Dictionary. (s.f.). <https://www.merriam-webster.com/dictionary/feminazi>

- Pascual, E. (2012). Los espacios mentales y la integración conceptual. En n. I. Ibarretxe-Antuñano & J. Valenzuela (eds.). *Lingüística Cognitiva*.
- Portillo, J. (2017). Topoi y espacios mentales. *Revista de estudios filológicos*, 32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5805500>
- RAE. [@RAEinforma]. (2018, 21 de agosto). #RAEconsultas La voz “feminazi” (acrónimo de “feminista” + “nazi” se utiliza con intención despectiva con el sentido de 'feminista radicalizada'. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/RAEinforma/status/1031831523790651392>
- Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. (s.f.). Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es> [28/11/23].
- Rey, P. y Martelotte, L. (2015). Los machos me dicen feminazi. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/los-machos-me-dicen-feminazi/>
- Reyes-Careaga T., Medina, A., Sierra, G. (2011). Un corpus para la investigación en la extracción de términos y contextos definitorios: hacia un diccionario de las sexualidades en México. *Debate Terminológico* (7)24-35.
- Samamé, L. (2019). Falacias anti-feministas. *Feminismo/s*, 34, pp. 317-338. DOI: 10.14198/fem.2019.34.14.
- Scanlon, G. (2007). Orígenes y evolución del movimiento feminista contemporáneo. En Folguera, C. P. (2007). *El feminismo en España: Dos siglos de historia* (2a ed) (pp. 222-247). Fundación P. Iglesias.
- Villar-Aguilés, A. y Gracia, J. P. (2020). Antifeminismo y troleo de género en Twitter. Estudio de la subcultura trol a través de #StopFeminazis. *Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 18(1) 33-44.
- Zacarías, R. (s.f.). Corpus neológico Morfolex. morfolex.com